

Festival de Teatro Nuevo León 2002

Ana Laura Santamaría

Del 9 al 18 de agosto se celebró en Monterrey, Nuevo León, México, el Festival de Teatro Nuevo León 2002. En 1999 nació este evento teatral para cubrir el hueco que dejaba la celebración de la Muestra Nacional de Teatro, que durante varios años había encontrado en esta ciudad industrial su sede permanente. Desde entonces, año tras año importantes puestas en escena provenientes de toda la República comparten los escenarios con montajes locales. En esta edición, se presentaron siete obras del Distrito Federal, seis de Monterrey, diez de diversos estados y un montaje internacional. Además, como en ocasiones anteriores, se rindió homenaje a una personalidad importante en el ámbito teatral local; esta vez fue el turno de la maestra y actriz Emma Mítrala Cantú.

El festival fue caracterizado por una diversidad de propuestas y por una recuperación del teatro de texto frente al teatro de imágenes. Es decir, pocos efectos y mucha fe en el valor comunicativo y poético de la palabra. Así, por ejemplo, se vieron dos montajes de obras francófonas, cuya acción reside en el texto: *El canto del dime dime* del canadiense Daniel Danis, dirigido por Boris Schoeman, y *Estaba en mi casa esperando la lluvia* del francés Jean-Luc Lagarce, que se presentó en una coproducción con la Alianza Francesa. Curiosamente ambos textos hablan de la misma situación existencial: la de la espera en el ámbito familiar. En el primero tres hermanos esperan el regreso de su hermana menor, quien vuelve en estado catatónico; en el segundo cinco hermanas esperan al hijo pródigo, quien vuelve agonizante. Es un teatro poético que reflexiona sobre la forma en que llenamos los vacíos más íntimos.

También resulta interesante la relectura de los clásicos. Se pudo apreciar dos montajes de Molière. El crítico y director Fernando de Ita llevó *El avaro* hasta los llanos de Apan, la tierra del pulque, para convertir a Harpagón y su familia en charros mexicanos muy al estilo de las películas de

los 40. El resultado fue un espectáculo divertido y muy adecuado para acercar a los adolescentes al teatro clásico. También se presentó *Médico a palos* en un montaje más tradicional, que hacía uso interesante de los juegos físicos de la Comedia del Arte.

Shakespeare nunca pasa de moda. A algunos les gusta verlo enamorado, a otros les gusta abreviado y alguien más lo rapta/capta en versión rock. Durante el Festival pudimos ver una divertida y breve versión de *Romeo y Julieta* contada por dos actores. También se presentó el espectáculo *Shakespeare, ayer hoy y siempre* en el que se abreviaron tres tragedias. Pero las puestas más relevantes fueron el monólogo *Dr. Próspero*, escrito, dirigido y actuado por el actor británico Gareth Armstrong y el *Macbeth* de la polémica teatrista Jesusa Rodríguez.

El monólogo *Dr. Próspero. La magia burda de Jhon Dee* explora la forma en que la vida del mago y astrólogo de la Reina Elizabeth, John Dee, se convirtió en “la historia” de *La tempestad*. Las coincidencias son tan sorprendentes que Dee parece más que una influencia, una vida paralela a la de Próspero, un espíritu gemelo. Los une el deseo de comprender y dominar la naturaleza y la necesidad de hablar con Dios. Con este juego de paralelismos el actor británico Gareth Armstrong y el escritor Stephen Davies construyen una obra muy interesante y con un amable sentido del humor.

En la propuesta de Jesusa Rodríguez toda la tragedia de *Macbeth* se desarrolla en la recámara de un matrimonio burgués. Aquí, Jesucristo-Dúncan bajará de la cruz para ser asesinado a traición por su ambicioso súbdito-devoto. La muerte del Rey es interpretada como el asesinato de Dios: El hombre común, adinerado y poderoso usurpa el papel de la divinidad, trastocando el orden del mundo. El montaje es una galería de imágenes sugestivas, algunas muy afortunadas y profundas, otras un tanto ingenuas, gratuitas y excesivas.

Dejando descansar a los clásicos se pudieron apreciar algunas propuestas experimentales interesantes. Una fue *El automóvil gris*, que no es propiamente un espectáculo teatral, sino un juego escénico en el que se proyecta una verdadera obra de arte del cine silente mexicano, *La banda del automóvil gris*, mientras que dos actrices (en la tradición *Benshi* japonesa) y un pianista narran, comentan, doblan, se burlan, cantan, bailan, aúllan y exploran posibilidades sonoras, jugando con los significados de las imágenes, las acciones, las palabras, los sonidos y la música. El director, Claudio Valdez Kuri, crea una partitura dramática que va de la solemnidad ritual del japonés hasta la pachanga irreverente para explorar las fuerzas evocativas de sonidos

e imágenes, los cuales a veces corren paralelas, otras veces en sentido contrario y otras en forma independiente. Así, resulta muy interesante de repente oír los sonidos sin la imagen o ver la película sin sonido alguno.

La otra propuesta experimental fue *Pervertimento*. Aquí, el dramaturgo español José Sanchís Sinisterra y el director portugués Barbosa de Matos crearon, junto con un grupo de actores regiomontanos, un pervertido divertimento en el que se exploran y subvierten las diversas relaciones que integran el mundo del teatro: el público y el espacio de representación; la cosa y el significado; el actor y sus parlamentos; el director y el actor; el personaje y el autor; el personaje y el actor, etc. Cada una de estas relaciones constituye un cuadro independiente de la obra, un movimiento del “pervertimento.” Esta obra representará a Nuevo León y a toda la región Noreste en la próxima Muestra Nacional de Teatro en Xalapa, Veracruz.

También se pudo gozar de la actuación de dos extraordinarias actrices en dos monólogos: la mexicana Marta Aura en *La mujer rota*, adaptación de la novela de Simone de Beauvoir, y la venezolana Teresa Selma en el divertido espectáculo *La muerte burla burlando*. Así, revisando a los clásicos, recuperando la palabra frente a la imagen, experimentando formas nuevas y asimilando tradiciones se celebró esta cuarta edición de un festival que año tras año se fortalece en presencia y calidad.

Universidad Autónoma de Nuevo León